



San Juan Bautista

State Historic Park

NUESTRA MISIÓN

La misión del Departamento de Parques y Recreación de California es garantizar la salud, inspiración y educación de los habitantes de California por medio de la preservación de la extraordinaria diversidad biológica del estado, la protección de sus recursos naturales y culturales más valiosos y la creación de oportunidades para una recreación al aire libre de gran calidad.



En los Parques Estatales de California no se discrimina a los discapacitados. Antes de su llegada, aquellos visitantes discapacitados que necesiten asistencia deberán comunicarse con el parque telefónicamente al número que se indica más adelante. Para recibir esta publicación en otro formato, escriba a la Oficina de Comunicaciones a la siguiente dirección.

**CALIFORNIA
STATE PARKS**
P. O. Box 942896
Sacramento, CA
94296-0001

Para obtener información llame al: 800-777-0369
Fuera de los Estados Unidos:
916-653-6995
Servicio de comunicación para personas con problemas de audición (TTY): 711

www.parks.ca.gov

**SAN JUAN BAUTISTA
STATE HISTORIC PARK**
P. O. Box 787
San Juan Bautista, CA 95045
(831) 623-4881

En el Parque Histórico Estatal San Juan Bautista usted puede ver, en un área reducida, varias etapas sucesivas de la historia de California. Durante el período mexicano, San Juan Bautista fue el centro militar y comercial del Valle San Benito. Aquí se conservan y restauran varios de los edificios históricos que representan esta interesante mezcla de culturas y acontecimientos. Su visita le ayudará a comprender algunos de los momentos conmovedores, los triunfos y los desastres personales ocultos detrás del apacible paisaje del presente.

Los indios Mutsun

Antes de la ocupación española de California, el Valle de San Juan era el hogar de los indios Mutsun. En una de sus aldeas sobre la costa oriental de San Juan Bautista, los Mutsun construían viviendas en forma de colmena con ramas de sauce y malezas. Los hombres, quienes solían andar desnudos debido al clima agradable, cazaban con puntas de lanza realizadas con cuarzo y obsidiana y también con puntas de flecha. Las mujeres vestían generalmente paños y se dedicaban a recolectar bellotas, bayas y semillas para luego molerlas en morteros de piedra. La versatilidad de las cestas que realizaban se observa en los variados usos que daban a las mismas, tales como: almacenamiento de alimentos, transporte de cargas, pesca y colado de bellotas.

Asimismo, colocaban rocas previamente calentadas dentro de las cestas de tejidos ceñidos llenas de agua a fin de utilizarlas como recipientes para cocinar los alimentos. A los Mutsun les gustaban los juegos con pelota, el jockey sobre césped, los dados, las apuestas, cantar y bailar, y hacían música con silbatos, flautas y sonajas realizados con huesos de aves.

El último indio Mutsun de pura sangre, Doña Ascensión Solarsano Cervantes, murió en enero de 1930 y fue sepultada en el Cementerio Indio al lado de la vieja iglesia de la misión.

La Misión

Los edificios frente a la plaza central de San Juan Bautista representan varios períodos de la historia de California. La Misión, fundada en 1797, es el edificio más antiguo del lugar. El Padre Fermín Francisco de Lasuen eligió este sitio debido a que residían muchos indios en el área y, además, porque se encontraba a sólo un día a pie de la Misión Santa Clara y la Misión San Carlos Borromeo en Carmel. En las cercanías de la zona había tierra fértil y buen suministro de agua, como también árboles madereros, limeros y arenisca.

En un momento determinado, vivían y trabajaban alrededor de 1200 indios en esta misión. Más de 4300 de ellos se encuentran sepultados en el viejo cementerio junto al muro noreste de la iglesia de la misión, junto con algunos californianos españoles.



La iglesia, la más grande de la misión en California, comenzó a construirse en 1803 y, a pesar de los daños sufridos debido a numerosos terremotos, se ha utilizado continuamente desde el 1 de julio de 1812. La pared del altar fue pintada por Thomas Doak, un marinero que abandonó su barco y se cree fue el primer ciudadano norteamericano que se estableció en la California española.

En la actualidad, los visitantes pueden recorrer parte de la misión y ver utensilios y objetos históricos en exposición. Los edificios todavía pertenecen a la Iglesia Católica y no forman parte del Parque Histórico Estatal San Juan Bautista. Las donaciones realizadas por los visitantes se utilizan para afrontar los gastos de mantener la misión abierta al público.

El Camino Real

Junto a la vieja pared de piedra pasando el cementerio, es posible observar una pequeña parte de El Camino Real a medida que abandona el terreno amplio y llano y sube en diagonal a la colina que conduce a la plaza central de San Juan. Este camino conectaba todas las misiones de California y posteriormente funcionó como uno de los principales caminos de California para el paso de diligencias y carros. Nuestro moderno sistema de carreteras conserva partes de la ruta original.

San Juan De Castro

En 1836, el pueblo de San Juan, cercano a la vieja misión, comenzó a conocerse por el nombre San Juan de Castro. Anteriormente, José Tiburcio Castro se había convertido en el administrador civil, o laico, de la misión. Actuando de acuerdo con la ley de secularización de la misión de ese año, Castro repartió los bienes de la misión entre amigos, vecinos, familiares y algunos antiguos neófitos.

El edificio de adobe de Castro (Breen) fue construido entre 1838 y 1841 a petición de su hijo José Antonio Castro, prefecto del distrito norte. Se construyó con el fin de que funcionara como sede judicial y administrativa de un distrito que incluía la mitad norte de Alta California. Sin embargo, José Antonio Castro no pudo pasar mucho tiempo allí. Después de 1840, las responsabilidades militares lo obligaron a realizar muchos viajes. En 1843, San Juan se convirtió nuevamente en el punto de concentración para un levantamiento militar, dado que Castro organizó a sus amigos y familiares con el fin de derrocar y deportar al gobernador Micheltorena. Más tarde, Castro se hizo cargo del comando general de las fuerzas militares mexicanas en California y temía por la amenaza de la invasión extranjera y otros problemas provocados por el gran número de inmigrantes que llegaban a California.

El Caso Gavilan Peak

A John C. Frémont y su compañía de "agrimensores" norteamericanos se les permitió pasar el invierno en California siempre y cuando se mantuvieran alejados de los asentamientos costeros. En marzo de 1846, aparecieron repentinamente en las colinas cercanas a Monterrey. Castro le informó a Frémont que debía abandonar California, pero éste ignoró su advertencia y llevó a sus hombres hasta la cima de Gavilan Peak, pico actualmente conocido como Fremont Peak, desde donde se domina San Juan. Tres días más tarde, después de un intercambio de mensajes diplomáticos (y algunos no tanto), Frémont decidió obedecer y retirarse "lenta y quejosamente", según describió más tarde en sus propias palabras.

El 7 de julio de 1846, después del estallido de la guerra entre México y los Estados Unidos, el Comodoro Sloat llevó sus tropas a Monterrey y reclamó las tierras de California para los Estados Unidos. En noviembre de ese año, Frémont regresó a San Juan Bautista como teniente coronel del Ejército de los Estados Unidos y, durante casi dos semanas, reunió caballos, mulas y provisiones para sus 428 soldados. Conocido como el Batallón de California, el ejército de Frémont abandonó San Juan el 28 de noviembre de 1846. A pesar de las considerables dificultades, se reunió con Andrés Pico para firmar el Tratado de Cahuenga, lo que marcó el cese de las hostilidades armadas entre los Estados Unidos y México.



José Castro

El Edificio de Adobe de Castro-Breen

En la actualidad, el edificio de adobe de Castro-Breen, con su techo de tejas rojas y sus extensos balcones, prácticamente se ve tal cual era cuando la familia Castro lo construyó por primera vez.

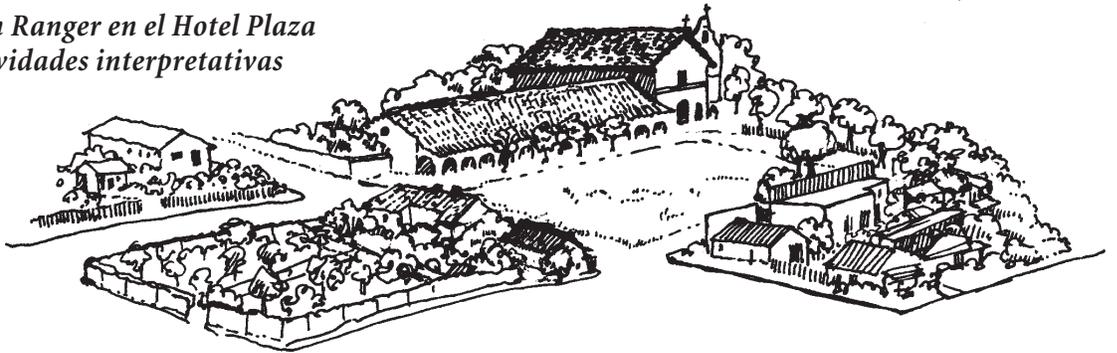
Al formar parte del desventurado grupo denominado *Donner Party*, Patrick y Margaret Breen y sus siete hijos estuvieron varados en Sierra Nevada sin suministros durante 111 días debido a las tremendas tormentas de nieve de 1846. Se dice que llegaron a San Juan sin dinero y se les proporcionó refugio gratuito en la misión. A principios de 1848, cuando se corrió el rumor de que se había encontrado oro en las colinas de Sierra Nevada, John, uno de los hijos del matrimonio Breen, de 16 años de edad, fue hasta los yacimientos de oro y regresó con casi \$10,000 en oro en polvo.

En diciembre de 1848, la familia Breen compró el edificio de adobe de Castro y más tarde 400 acres de tierra agrícola de primera calidad en el Valle de San Juan. Hasta 1933, momento en que pasó a formar parte del Parque Histórico Estatal, el viejo edificio de adobe estuvo ocupado por varias de las generaciones de la familia Breen y sus empleados.

Detrás del edificio de adobe de Castro-Breen hay un maravilloso jardín y varios calderos de hierro fundido de gran tamaño. Un panel interpretativo muestra cómo se usaban estos calderos en el comercio del cuero y el sebo durante el período español-mexicano de la historia de California.



Diríjase a la Estación Ranger en el Hotel Plaza si desea realizar actividades interpretativas programadas.



Parque Histórico Estatal San Juan Bautista



El Hotel Plaza

Frente a la plaza y junto al edificio de adobe de Castro-Breen se encuentra el hotel que Angelo Zanetta construyó en el año 1858. El hotel fue restaurado con el fin de que luciera tal cual se veía en el año 1860, cuando San Juan Bautista era una estación importante para las diligencias que transitaban la ruta entre el norte y el sur de California.

Zanetta, un profesional de la hotelería y la gastronomía, ya había adquirido una excelente reputación por su gastronomía y su servicio de calidad en los hoteles de Nueva Orleans, Monterrey y San Juan. En 1858 compró las tierras y los edificios de adobe de baja altura que se encontraban junto al edificio de adobe de Castro frente a la plaza. Estos edificios habían albergado soldados españoles en 1813-14, pero sus paredes todavía eran sólidas.



Zanetta añadió a la construcción un segundo piso de madera con balcón, dormitorios y otras dependencias. La inauguración del hotel en enero de 1859 fue ampliamente publicitada y el salón comedor y el bar del hotel adquirieron fama de inmediato debido a su gastronomía y sus bebidas de calidad. La reputación de Zanetta como anfitrión excepcional también se expandió ampliamente.

La Caballeriza Plaza

La Caballeriza Plaza fue construida alrededor de 1874 con el fin de manejar la gran cantidad de tráfico de diligencias y carros durante los años más intensos de San Juan. La caballeriza fue administrada por diversos hombres, incluyendo a John Comfort, socio de Zanetta, quien también administró el bar del Hotel Plaza. En momento dado, funcionaban siete líneas de diligencias en San Juan y hasta once coches llegaban y partían a diario. La mayor cantidad de tráfico se desarrollaba entre San Francisco y Los Ángeles, pero San Juan también se situaba sobre la ruta principal entre las minas de azogue de la montaña San Benito, Hollister, Watsonville, Monterrey y Santa Cruz. Era el centro principal en cuanto a detención de diligencias, comercialización y suministro para una extensa área de ranchos de ganado vacuno y ovino.





Las diligencias estaban diseñadas para transportar aproximadamente 17 pasajeros, aunque se cree que, en una ocasión, una diligencia salió de San Juan con 29 pasajeros a bordo. El conductor era un hombre importante, con un buen salario y muy admirado. Si pedía a los pasajeros que descendieran de la diligencia y atravesaran a pie caminos dañados o zonas empinadas, como sucedía a menudo en el famoso camino San Juan Grade exactamente al oeste del pueblo, nadie se quejaba.

Aunque se realizaban continuas mejoras en los caminos, el constante paso de grupos de cuatro o seis caballos dejaba los caminos extremadamente polvorientos la mayor parte del año. Era normal que, cuando las diligencias llegaban a la ciudad, los caballeros fueran de inmediato al bar a beber algo para “hidratar sus tráqueas”. Las damas corrían hasta los baños para empolverar sus narices y sacudir sus “polvorientas” vestimentas de lino.

Cuando el ferrocarril circunvaló San Juan Bautista, los años de auge de la pequeña ciudad acabaron. La caballeriza fue restaurada para conservar su aspecto original, tal como cuando albergaba a los caballos bien cepillados y en parejas de la Compañía de Diligencias de la Línea Costera (*Coast Line Stage Company*). En su interior, se exhibe una colección de diligencias y carros junto con arneses y otros artículos. Detrás de la caballeriza, se encuentra una herrería en donde se pueden observar varias de las herramientas utilizadas en la industria de los carros.

Plaza Hall

John Comfort y Angelo Zanetta adquirieron otra propiedad de la misión ubicada frente a la plaza. La antigua construcción de adobe sobre dicha propiedad pudo haber albergado soldados de caballería y anteriormente pudo haber sido utilizada como *monjerío* o residencia para mujeres indias solteras pertenecientes a la misión. En 1868, Zanetta y Comfort utilizaron los ladrillos de adobe para construir la planta baja de un edificio de dos pisos que esperaban utilizar como juzgado del condado de San Benito, recientemente establecido en 1870.

Después de que Hollister fuera elegida sede principal del condado, el primer piso del Plaza Hall fue modificado para funcionar como parte del hotel y después como residencia de la familia Zanetta. El segundo piso se utilizaba para celebraciones y reuniones públicas. Construido sobre vigas de secoya de 30 pies de largo, el piso del salón superior tenía una buena “acústica”, lo que lo hizo famoso como pista de baile. Muchos de los bailes importantes se llevaban a cabo en ese lugar, como así también reuniones políticas, reuniones de grupos antialcohólicos, espectáculos itinerantes y reuniones de grupos locales como por ejemplo los bomberos voluntarios.



Plaza Hall

Tiburcio Vásquez

Durante la década de 1860 y 1870, uno de los bandidos más famosos de California estuvo asociado con la zona de San Juan. Nacido y educado en Monterrey, Tiburcio Vásquez vivió en San Juan, donde su madre operaba un restaurante de comida mexicana en la Calle Tercera. Vásquez tenía muchos amigos en las montañas San Benito y Gavilan cerca de Hollister y San Juan. Al igual que Joaquín Murrieta, Vásquez era una leyenda de su época. Se decía que tenía una muy buena relación con las mujeres y se lo consideraba un hombre valiente, astuto y, algunas veces, cortés. Sus actividades eran bien documentadas por testigos e informadas rigurosamente por los periódicos de la época. Tales hechos hicieron que este hombre se convirtiera en una especie de héroe para los Californios mexicanos, quienes a menudo lo ayudaban a burlar a los funcionarios a cargo del cumplimiento de la ley y sus pandillas.



- **Emplazamiento de una de las veintiuna misiones franciscanas de California.**
- **Oficinas del distrito para la mitad norte de Alta California.**
- **Punto de concentración de dos revoluciones.**
- **Zona en donde se desarrolló un incidente internacional.**
- **Centro de detención de diligencias, comercialización y suministro.**
- **Escenario para un bandido famoso.**

